

Superemos la lentitud en la reconstrucción sindical

Hemos venido propugnando, en las páginas de TIERRA Y LIBERTAD, por una rápida reconstrucción sindical que convierta en realidad los acuerdos precisos de la C. N. T.

Si se reconoce unánimemente, en nuestras filas confederadas y específicas, que los Sindicatos constituyen la base de la transformación revolucionaria iniciada el 19 de julio, en cuanto significan como órganos de reconstrucción económica, de defensa proletaria contra posibles desviaciones y retrocesos, lógico es que se haga cargo también la seguridad de que esa potencialidad constructiva y defensiva dependa de la solidez y eficacia de las organizaciones obreras para desarrollar sus funciones como órganos de la Revolución.

Después de haber admitido la importancia y la fuerza creadora, el carácter vital de los Sindicatos en la lucha contra el fascismo, los elementos empinados en quitar el proletariado los medios defensivos y las conquistas alcanzadas, su dirección e ingerencia directa en la economía y en la cosa pública, han desatado una serie de ataques contra las organizaciones sindicales, haciendo lo imposible por demostrar lo que es indemostrable: la incapacidad del proletariado para intervenir en la gestión económica a través de sus Sindicatos.

Una virtud hay que reconocer en los políticos que trabajan contra la Revolución. La de dar en el blanco, disparando su más gruesa artillería contra las fuerzas que saben han de ser el obstáculo mayor para sus planes. La agresividad contra las realizaciones y los derechos de los Sindicatos de la C. N. T. es una prueba evidente de ello. Si otros argumentos, que nacieron y arraigaron en base a la experiencia del mismo proletariado, no hubieran convencido a los trabajadores del valor de sus Sindicatos, ahí está uno contundente: la ofensiva contra ellos.

CAMARADAS

Como vivimos momentos decisivos, es imprescindible que nos demos perfecta cuenta del punto alcanzado en la marcha y de la necesidad de dotar a nuestros instrumentos sindicales de todos aquellos medios que, por determinación de nuestros Plenos y Congresos, han de asegurar las actuales y abrir camino a nuevas realizaciones de carácter revolucionario. Mientras en otros terrenos se laboran las redes para hacernos prisioneros de la política reaccionaria, nuestro deber es acelerar, haciendo todos los esfuerzos y sacrificios posibles, la obra de reconstrucción sindical, siguiendo el ejemplo de los trabajadores de diversas industrias que, valorizando en su justo significado los acuerdos del Congreso de Sindicatos de Cataluña, o poniendo en marcha los adoptados en plenos nacionales de la industria respectiva, han ido materializando el acoplamiento de secciones, la creación de Consejos técnicoadministrativos, la organización regional y nacional de las Federaciones de Industria, la creación de Consejos Locales de Economía, etc.

TIERRA Y LIBERTAD considera urgente, en las actuales circunstancias, dar el impulso que, en bien de la causa revolucionaria y de nuestro movimiento, reclaman los Sindicatos.

Más que entrando en el juego de la polémica verbal, más que respondiendo a las virulencias de los que odian o temen a las organizaciones libertarias, más que con ningún procedimiento, se defiende y afianza la Revolución con la obra constructiva del proletariado, afirmando sus Sindicatos sólidamente, ampliando su órbita, estrechando la unidad económica y moral entre los trabajadores de las dos sindicales, trabajando para ganar la guerra, para ganar el porvenir.

"Tierra y Libertad", en Madrid

EL COMANDANTE JUSTO LOPEZ, HACE INTERESANTES DECLARACIONES LOS COMBATIENTES ESTAMOS ESTRECHAMENTE UNIDOS

Le conocimos en Boadilla del Monte al igual que a Ortega, ex teniente coronel y director general de seguridad en la actualidad; el comandante López, del 5.º de Acero, que tantas victorias consiguió en cuantos frentes operó, manda determinado frente del sector madrileño. Cuando penetramos en su despacho, trabaja afanosamente resolviendo diferentes asuntos; nos tiende la diestra y nos invita a tomar asiento junto a él.

Empezamos a preguntarle: —¿...? —Referente al panorama internacional, he de decirte que las demerencias no terminan de decidirse porque se encuentran entre la es-



Justo López, observando los movimientos del enemigo

pada y la pared; además, el capitalismo procura por todos los medios esclavizar a los pueblos por un método de terror o bien una falsa democracia, según le convenga, para conservar sus intereses de clases y explotar al trabajador. Yo sólo confío en nuestro esfuerzo y la ayuda decidida y digna de los mayores enemigos que realizan Rusia y Méjico.

—¿...? —Francamente, necesitamos que la retaguardia sea fuerte, para lo cual todos los partidos y organizaciones han de dejar a un lado todo aquello que pueda perjudicar al fin común de todos, que es ganar la guerra; los combatientes estamos estrechamente unidos y entre nosotros no existe partidismo de ninguna clase; todos tenemos un mismo deseo y, por lo tanto, creemos necesario una política que aune a todas las tendencias antifascistas en una sola bandera para que después de ganada la guerra sea el pueblo quien decida su porvenir.

Y esto es lo que con más derecho que nadie exigen los combatientes a la retaguardia, pues so hace necesario aumentar la producción de guerra, viveres, ropas y demás artículos que vayan encaminados al abastecimiento de la población civil y que a los combatientes no pueda faltarles nada...

—¿...? —La guerra durará el tiempo que tardemos en organizar todo lo que antes se ha dicho. Es lógico que las naciones fascistas ayuden a los rebeldes, puesto que en esta aventura se juega el fascismo internacional su última carta en la que nosotros llevamos la mejor parte. Tan pronto esté organizada nuestra retaguardia no cabe la menor duda que nuestros avances serán vertiginosos en una ofensiva de conjunto general con las espaldas perfectamente cubiertas.

—¿...? —Yo espero que dure la guerra menos de un año; el invierno próximo (si a él llegamos), sería fatal para el enemigo. Y éste, aunque malo para nosotros, no tanto como para ellos, decidirá en parte nuestra victoria.

—¿...? —Para los soldados de la vanguardia, su mayor deseo es fraternizar con la retaguardia; su mayor deseo es verla organizada y, sin embargo, gran parte de ésta no busca una mayor cooperación con la vanguardia; pero no en palabras, en hechos. Debe tener en cuenta la retaguardia que cuando los soldados ven cañonear Madrid por los obuses, se les crispán los nervios, aprietan los dientes de rabia pensando tan sólo en que les den la orden de ataque para vengar las inocentes víctimas producidas y liberar de una vez a nuestro pueblo y sacar de la esclavitud a la retaguardia fasciosa en donde no olvidan que existen compañeros nuestros esclavizados por el traidor Franco y demás canallas de la facción que hablan mucho de patriotismo y no han tenido inconveniente en vender nuestro suelo a las potencias fascistas.

El objeto de este reportaje era sólo y exclusivamente dar a conocer su autorizada opinión en los diferentes problemas que hemos leído y, una vez conseguido esto, omitimos todo comentario ya que el lector es el que en realidad tiene que hacerlo.

ANCEL VÁZQUEZ BARRANCO

Reportajes sintéticos del momento, a nuestros militantes.

EL PLAN MINIMO DE LA C. N. T

Opinan los camaradas de los Comités de la C.N.T. y la F.A.I.

LOS TRES FRENTES DE LUCHA

Valerio Mas

Consejero de la C. N. T. en la Generalidad de Cataluña

Es la única forma que permite una colaboración recta y digna con el Gobierno. Es la última concesión de la C. N. T. para ganar la guerra y salvar las conquistas revolucionarias.

Estoy completamente de acuerdo con su planteamiento. Si no se normaliza la retaguardia no se ganará la guerra. La victoria contra el fascismo depende de la retaguardia.

J. Prince

De la Secretaría del Estado, J. P. de la F. A. I.

Creo que este programa contempla exactamente la realidad de la lucha actual. Incluso los enemigos declarados de la C. N. T. salvo excepción, han tenido que reconocer el valor positivo de dicho programa.

Creo que realmente condensa lo esencial de las necesidades y reivindicaciones del pueblo en lucha.

Sólo queda que los tres frentes, militar, económico y cultural se consoliden bajo el signo de la unidad proletaria.

Germinal de Sousa

Secretario del Comité Propaganda de la F. A. I.

Si tiene que ser ampliado y completado en algunos puntos, sin embargo.

Puede decirse que la C. N. T. va concretando sucesivamente sus aspiraciones.

Federación Local de Ateneos Libertarios de Barcelona

Se pone en conocimiento de todos los Ateneos Libertarios que, cumpliendo acuerdos tomados en el último pleno de Ateneos, se ha constituido una Comisión de Cultura y Propaganda y se ruega a todos los Ateneos que tengan compañeros comprometidos para la labor oratoria, hagan el favor de dirigirse a esta comisión para que de acuerdo con ellos, los pueda controlar a fin de poder dar a la propaganda más extensión y eficacia.

Los momentos actuales requieren que nuestras ideas sean divulgadas con toda claridad a fin de que el pueblo pueda comprenderlas. Por esto se creemos que los Ateneos y compañeros sabrán tomar en cuenta y atender de acuerdo con las exigencias que la hora presente requiere.

También agradeceremos a los Sindicatos, Grupos, Ateneos y Editoriales que tengan folletos y material de propaganda que puedan prescindir de ella, nos lo manden a fin de poder divulgar nuestras ideas a todos los rincones de Cataluña y de España.

Ayudados todos a llevar nuestra labor de propaganda a cabo y haciendo real aquel pensamiento "La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos", procuraremos que los trabajadores sean conscientes.

Por la Federación Local: La Comisión de Propaganda

PREGUNTAS

I) ¿Crees que el programa mínimo propuesto por el C. N. de la C. N. T. hace posible la colaboración de todos los sectores antifascistas y una intervención digna de la C. N. T. en el Gobierno, para ganar la guerra y conservar las conquistas revolucionarias del pueblo?
II) ¿Crees que el planteamiento del cartel "Los tres frentes de lucha", enfoca exactamente todos los aspectos de la retaguardia, en relación a las necesidades de la guerra y de las aspiraciones de reivindicación proletaria?

José Granfeld

De la Sección Defensa de la C. N. T. y de la F. A. I.

Es la prueba de que la única entidad que realmente obra con lealtad tanto en los frentes como en la retaguardia, es la C. N. T. Su plan hace posible la unidad entre los sectores antifascistas. Pero como los diferentes sectores políticos de España, impulsados unos por el capital francés e inglés, otros por ambiciones particulares de hegemonía que parten desde Moscú otros, instrumentos del fascismo y del catolicismo, comprenden que el verdadero enemigo de sus mezquinas aspiraciones está en la C. N. T., cuyos anhelos no son otros que los del pueblo en general, creo difícil la aceptación de ese programa. Pero si tuviera aplicación, se apresuraría el desenlace de la guerra con la victoria de nuestras armas; permitiría a los trabajadores mejorar la estructura de la organización económica y pararía la ofensiva de ciertos partidos políticos contra las conquistas revolucionarias del pueblo.

Dentro de las líneas generales que puede abarcar un cartel, se evidencia un criterio concreto sobre el aspecto económico y cultural al servicio de la guerra y de la Revolución.

Juan P. Fábregas

Verbal consejero de Finanzas, en el Consejo de Economía

Es lo menos que podemos pedir para intervenir, no para colaborar con eso ya lo hacemos y lo hemos hecho siempre, puesto que nos interesa ganar la guerra, en el Gobierno. Ese plan hará posible la obtención de la victoria en los frentes de lucha contra el fascismo y garantizar las conquistas revolucionarias logradas a fuerza de tanta sangre y tanto esfuerzo

generoso. Nuestro plan contempla lo las necesidades y los deseos de la C. N. T., sino las necesidades del pueblo todo.

Completamente de acuerdo con la forma como se enuncian los problemas de la retaguardia, estrechamente vinculada a las necesidades de la guerra.

José Xena

Del Comité Regional de la C. N. T.

El programa mínimo de la C. N. T. es la respuesta de nuestra organización a los requerimientos de colaboración que nos ha hecho el Gobierno. Significa nuestra ya probada voluntad de intervenir con todas nuestras fuerzas en la lucha contra el fascismo. Queremos intervenir en el Gobierno, si ello es necesario, pero en forma digna. La C. N. T. no puede permitir que las conquistas revolucionarias sean anuladas por

BASTA DE ATROPELLOS AL PROLETARIADO

Si quienes pueden evitar el desborde de violencias contra los obreros y campesinos de la C. N. T. y de la F. A. I. se complican con la infamia, el proletariado ha de mostrar que constituye la fuerza viva a la que deben respetar los que manobran para llevarnos a horas amargas de nuevas luchas fratricidas; que deben respetar, si no por lealtad en la convención antifascista, si por consideración a la potencialidad indiscutible de quienes manejan la producción.

De la agresión verbal se ha pasado a la violencia más cruda. Mientras se excitan los ánimos desde la prensa adicta al partido de la Terreur Internacional, amanzando de tono en la campaña de desprestigio contra la C. N. T. y la F. A. I., se cometen actos que exceden de toda tolerancia. Se atropellan brutalmente las conquistas y realizaciones revolucionarias. Y parte de la fuerza pública, lejos de contribuir a que el orden imperara en la retaguardia, se complica, en no pocos casos, con los que reclaman suudamente las "represalias" desde que la proyección de los elementos que "controlaban" ellos del proletariado herido en su dignidad revolucionaria.

En particular, se ha deteriorado por las comarcas de Cataluña, como en Levante y el Centro, una acción tan brutal contra las Colectividades campesinas, que sólo el firme anhelo de evitar consecuencias trágicas que anima a nuestros camaradas, ha evitado derivaciones sangrientas. Asimismo ad a una realidad que llevará a dolorosas consecuencias si no se pone fin, ahora mismo, a la ofensiva que en todos los terrenos se ha desatado, sin duda en cumplimiento del mismo plan y bajo las estupidas directivas políticas de los mismos aspirantes a dictadores que todos conocemos.

¿Creen acaso los directores de tal ofensiva, que así se purifica nuestra retaguardia?
¿Suponen los responsables del orden público, que así—amortizando nuestra prensa, atacando nuestras organizaciones, hostilizandoos provocativamente—pueden obtener nuestra colaboración, como han intentado al invitar desde el propio Gobierno Negrín a ello, al C. N. T. de la C. N. T.?

¿No saben que no construimos una frase demagógica cuando afirmamos con plena responsabilidad, hoy más convencidos que nunca, que SE PUEDE GOBERNAR SIN LA C. N. T., PERO QUE ES ABSOLUTAMENTE IMPOSIBLE GOBERNAR CONTRA LA C. N. T.?

A los que no han vacilado en provocar sangrientas luchas en la retaguardia, mientras hacemos una guerra a un enemigo poderoso y criminal; a los que después de fracasados en sus planes de mayo, trazaron otros siguiendo la trayectoria de las conculaciones contrarrevolucionarias del extranjero que se han denunciado con pruebas irrefutables; a los que tienen tendidas las redes para dar un "golpe político" en Cataluña, a fin de lograr lo que con el planteamiento de la crisis en el Gobierno central han obtenido; a los que movidos por exacerbados apetitos de mando están a los órdenes de elementos e intereses extraños a España, a esos no van a convencerse—bien probado está por la experiencia vivida—meotros llamados a la gestión, a la reflexión, a la conducta limpia. Sierven a fuerzas que tienen empeño en abogar la Revolución de los proletarios españoles. Responden a consignas tan absurdas como la de restablecer la "democracia parlamentaria", y para alcanzar el poder, no vacilarán en cualquier medio.

Pero—lo hemos afirmado siempre—en España no podrán recibir el exterminio de las fuerzas anarquistas. No podrán castigar del pueblo libérico el espíritu libertario. En España hay un proletariado potente que así como ha desbaratado los planes del fascismo, sabrá demostrar, al llegar el caso, que nadie puede someterlo, atropellarlo, derivarlo de su marcha hacia su emancipación definitiva.

A nuestra lealtad se ha correspondido con la traición. En defensa de nuestros derechos, estamos dispuestos a ser fuertes, todo lo fuertes que sea preciso. Y si la razón, la indiscutible realidad de una guerra hecha en común, a la que hay que brindar todas las energías, no puede apagar el fuego destructor de la política sectaria, el proletariado ha de demostrar que es la fuerza viva que debe ser respetada, que ha de ser respetada, porque sin él es absolutamente imposible dar un solo paso. ¡Que no dehan los trabajadores mostrar los dientes! Basta de atropellos, pues.

pretexto de ganar la guerra. Queremos ganar la guerra y hacer la Revolución. Hacemos la guerra para defender la Revolución. Ese plan hace posible una colaboración leal y digna. La C. N. T., que ha hecho las máximas concesiones, no puede ceder más. La realización de ese programa significaría ganar la guerra en breve plazo, no para implantar un régimen politicoeconómico de determinado partido, sino para estructurar los anhelos transformadores del pueblo.

Creo que están perfectamente enfocados los aspectos económico y social de la retaguardia en relación a las necesidades de la guerra y a las aspiraciones revolucionarias del pueblo.

Interesa no solamente ganar la guerra, sino colocar al ciudadano en situación de poder desarrollar sus facultades intelectuales y ejercer sus derechos libremente como tal.

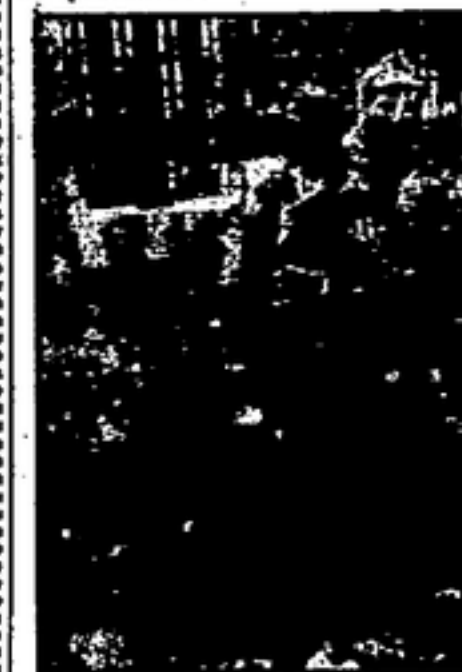
Agustín Souchy

Secretario de Propaganda exterior del C. N. T. de la F. A. I.

Si la C. N. T. tiene hoy el deber moral de hacer público este programa mínimo de colaboración con todos los sectores antifascistas. Si. Para hoy y para mañana. Pero renunciamos a las conquistas del 19 de julio, jamás. Nuestra tradición y nuestro prestigio nos obligan ante el proletariado español y mundial a poner estas condiciones para nuestra intervención en el Gobierno.

El Gobierno de Negrín no puede ser considerado como expresión fiel de la clase trabajadora española, puesto que la C. N. T. se encuentra al margen de la representación nacional del país. Por todas estas razones pienso que el programa mínimo de la C. N. T. constituye una plataforma adecuada para la colaboración entre los partidos y organizaciones antifascistas.

Este cartel expresa, según mi criterio, precisamente lo que siento la gran masa del proletariado español en general y de Cataluña en particular.



El comandante López, en campaña de unos valientes soldados

UNIDAD Para realizar un plan único que acelere nuestro triunfo en la guerra contra el fascismo. C.N.T.-U.G.T. Para defender las conquistas y derechos proletarios y para hacer nuestra Revolución. UNIDAD